

"SI NO QUIEREN
SABER LA VERDAD,
QUE NO ME
BUSQUEN"



Santa Teresita

de Berazategui

Número 543

TERCER MILENIO

Editado

por: **FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA Asociación de Laicos Católicos**
Casilla de Correo n° 7 - B1880WAA - Berazategui - Argentina

Lo que María ve...

Nota 4

Continuamos publicando algunos pasajes del libro titulado: **"¡Sáquenlos de aquí!"** en el cual su autor, **Nicky Eltz**, narra las experiencias de **María Simma**, una mujer que recibe la visita de las almas de los difuntos que se hallan en el Purgatorio, con motivo de solicitarle su ayuda para alcanzar el Cielo.

-¿Puede contarme algún incidente en donde un alma le manifestó claramente que asistir a misas extras por ellas es necesario y bueno?

-Sí. Conocí a una muchacha que deseaba hacer más por las almas y cuando le preguntó a su madre qué debería hacer por ellas, la madre le sugirió que asistiera a dos misas los domingos en lugar de una. Así lo hizo durante un tiempo. Pero poco después el párroco notó que estaba asistiendo a misa dos veces cada domingo y le preguntó por qué lo hacía. La joven contestó que lo hacía por las almas. El párroco no entendió la respuesta y hasta le dijo que la segunda misa no era válida y que estaba perdiendo el tiempo. Descorazonada y sorprendida, la muchacha dejó de hacer lo que había empezado y otra vez comenzó a ir a misa solamente una vez por domingo. Luego, al poco tiempo, murió el párroco y se le apareció a esta muchacha desde el Purgatorio, y le dijo que no sería liberado hasta que ella asistiera a todas las misas que él le había impedido por haberla aconsejado tan mal. ¡Habrá muchas personas que se lamentarán mucho en un futuro por haber dado consejos de este tipo, tan comunes hoy en día!

-¿Han dicho algo las almas del Purgatorio acerca de los sacerdotes de ideas modernas y su papel y comportamiento en público?

-Sí, han dicho algo. Lo que menos les gusta es cuando dejan sus hábitos para mezclarse con el público. Lo mismo se ha dicho acerca de las hermanas religiosas. Al obrar así, se pierde el respeto necesario que el público debería mostrar hacia ellos. Han hecho votos para servir a Jesús y no para ser como el resto de las personas.

-¿Hay sacerdotes en el Purgatorio? ¿Qué es lo que los lleva con más frecuencia?

-Sí, hay muchos sacerdotes en el Purgatorio. No sa-

bría decirle el porcentaje exacto o el orden de frecuencia de ciertos pecados, pero lo que más rápido se me viene a la mente son faltas de obediencia al Santo Padre, faltas de amor hacia la santa misa, faltas de amor a la oración y el ayuno, no haber leído el breviario, y repito, la Comunión en la mano.

-Usted probablemente sepa mejor que yo que el tema de la Comunión en la mano es altamente controvertido. ¿A qué se debe?

-El problema es que no se le ha contado a la gente la historia completa acerca de este tema, y las personas deberían averiguar e informarse bien. La ley de la Iglesia establece que debe haber algunos



reclinatorios para aquellas personas que quieran recibir la Eucaristía de rodillas y en la lengua, durante la Comunión. Estas fueron las palabras del papa Pablo VI. Entonces, las parroquias que no tengan algunos reclinatorios ya no están siendo obedientes. Las almas del Purgatorio me han dicho que ningún Papa hasta hoy ha apoyado personalmente este tema, pero que fue fomentado políticamente por un grupo de car-

denales y obispos. Los sacerdotes y obispos más antiguos saben de esto, y la gran mayoría prácticamente no lo ha informado al público; y por lo tanto, son ellos quienes cargan con la mayor responsabilidad (...). Por otro lado, con todo este tema se ha permitido que ocurran muchos sacrilegios. Tenga en cuenta que las brujas pagan mucho dinero para herir a Jesús directamente con las Hostias consagradas que con frecuencia desaparecen secretamente de las iglesias. Debemos dejar de ofrecer a este tipo de personas un acceso tan fácil al Santísimo Sacramento. El asunto es muy serio. Si todos los sacerdotes le rezaran al Espíritu Santo y rezaran el rosario, entonces ninguno de ellos estaría perdido en estos temas, como lo están con tanta facilidad y tanta frecuencia hoy en día.

¡He visto cómo ignoraban a comulgantes que estaban arrodillados simplemente por el hecho de arrodillarse! También he visto a niños que recibían la Primera Comunión a quienes se les indicaba que se pararan, aún cuando al hacerlo sus padres y abuelos sufrían por ello. Todas estas cosas son obra de

Satanás y me entristecen terriblemente. Respecto a la Comunión en la mano, hace ya un tiempo ocurrió algo interesante en Munich mientras me encontraba dando una charla allí. Llegamos a este punto y de repente pude ver que el tema entusiasma a un pequeño grupo de gente. Había tres personas tratando de hablar en contra de lo que yo estaba diciendo, y lo hacían todos a la misma vez. En silencio le pedí ayuda a Dios. Como la habitación se estaba tornando bastante ruidosa y agitada, se levantó de un costado de la habitación una mujer muy elegante de unos cuarenta años que usaba un vestido largo negro y tenía muy buenos modales, pero a la vez mucha autoridad; se dirigió a los presentes y en un minuto o dos logró que todos se calmaran de nuevo. Yo quedé impresionada por su conocimiento e igualmente impresionada por cómo lo había logrado con tanto amor. Cuando terminó la charla, me dirigí a los organizadores para pedirles hablar con esta mujer y para agradecerle su ayuda. En cierta forma pensé que era parte del grupo de personas que me había invitado a hablar acerca del Purgatorio. Ellos, sin embargo, pensaron que se trataba de una amiga con quien había venido. Ambos estábamos equivocados. No la pudimos encontrar, e incluso nos acercamos hasta la puerta de entrada a preguntar a las personas que habían estado allí, puesto que la charla solamente había sido con invitación. Nos dijeron que ninguna mujer de esas características había entrado o dejado la habitación por esas puertas y el salón no tenía otras entradas. Se había ido.

-¿Se trató de un alma del Purgatorio?

-Seguramente sí. Y algunos de nosotros rezamos por ella.

-Algunas personas dicen que puesto que Jesús repartió el pan en las manos de sus discípulos en la Última Cena, entonces es correcto que el sacerdote actúe igual hoy en día. ¿Qué podría decir usted al respecto?

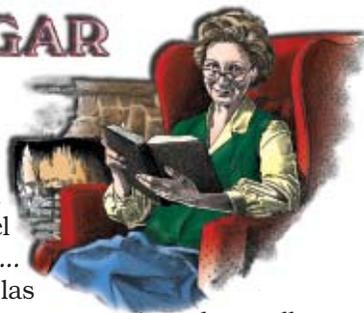
-¡No es verdad! A Catalina Emmerich y a Teresa Neumann, probablemente las dos más grandes místicas alemanas que hayan existido, se les permitió a ambas ver la última Cena; y en ambos casos Jesús repartió el pan consagrado en las bocas de sus apóstoles. Y por favor, comprenda ahora y confíe. ¡No soy yo la única que dice esto!

Continuará

RETIRO ESPIRITUAL en su HOGAR

NOTA 31

Para refrescar nuestra memoria, podemos leer el número de *El Semanario...* (513), donde publicamos las condiciones de ubicación, preparación y desarrollo para nuestro Retiro Espiritual en el hogar. Comenzamos ha-



ciéndonos la Señal de la Cruz y rezando la oración al Espíritu Santo:

“Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles, y enciende en ellos el fuego de tu Amor. Envía, Señor, tu Espíritu, y todo será creado, y renovarás la faz de la Tierra. Amén.” Repasamos lentamente los apuntes de nuestro anterior encuentro, meditando si hemos cumplido con la propuesta que realizamos y escribimos. Si no lo hemos hecho, anotemos en nuestros apuntes de hoy ponernos al día, cumpliendo.

A continuación, leemos la siguiente meditación:

LECCIONES DE JESUCRISTO.

Sabemos que Jesucristo vino a este mundo a salvarnos y realizó nuestra redención con su doctrina o predicación, con sus mandamientos y promesas, con su ejemplo de vida, con el sacrificio de la cruz. Él se nos presentó como Maestro y sus enseñanzas las podemos ver en el Evangelio, el que no debiéramos dejar de leer con frecuencia. He aquí algunas de sus lecciones:

Lección de pobreza.

Jesús, como Dios, es dueño de todas las riquezas, pues es el Creador del mundo; pero al aparecer en la tierra como hombre practica la pobreza durante toda su vida, pues nace pobre en un portal destaralado, vive pobre y muere completamente pobre.

Y ¿por qué practica así la pobreza pudiendo nacer en un palacio? Para enseñarnos que las verdaderas riquezas no son las de la tierra, que un día hemos de abandonar, ya que la muerte nos despojará de todas, sino que las verdaderas riquezas son otros bienes, los sobrenaturales: la gracia, las virtudes, la gloria. Y por eso muchos cristianos las despreciaron para seguir libremente a Cristo.

Él dijo: *«Bienaventurados los pobres en el espíritu...»*. *«Si quieres ser perfecto, vende cuanto tienes, dáselo a los pobres y sígueme»* (Mt. 8, 19-20).

A los que se apegan a las riquezas, les dijo:

«¡Ay de vosotros los ricos!» Y a sus apóstoles: *«No os preocupéis(...) qué habéis de comer y beber. Buscad primero el reino de Dios y su justicia y todo lo demás se os dará por añadidura»* (Mt. 6, 31s.).

Estamos destinados a una vida sobrenatural, al Cielo, y éste se compara con el desprendimiento. *«Teniendo, pues qué comer y con qué alimentarnos, estamos contentos»* (I Tim. 6, 8). *«Nada trajimos al mundo y nada podemos llevarnos de él»*.

2. Lección de humildad.

Vivió oculto en Nazaret durante treinta años. Jesús, siendo Dios, se anonadó, tomó la naturaleza de esclavo y, lejos de buscar su gloria (Jn. 8, 50), se humilló hasta lavar los pies a sus discípulos (Jn. 3, 14) y hasta morir en una cruz (Fil. 2, 8).

Jesús dijo: *«Aprended de Mí que soy manso y humilde de corazón»* (Mt. 11, 29). La verdadera humildad no es más que el exacto conocimiento de Dios y de uno mismo. *«Que os conozca, Señor, y me conozca»* (S. Agustín). Que conozca a Dios para amarle, y me conozca a mí para despreciarme.

El verdadero humilde es el que se reconoce hechura

de Dios y que todo cuanto tiene de inteligencia, de hermosura, de gracia, lo ha recibido de Dios, y a Él lo refiere: «¿Qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste ¿de qué te glorías, como si no lo hubieras recibido?» (I Cor.4,7).

Jesucristo se humilló para darnos ejemplo de esta virtud y curar nuestra soberbia.

«La humildad es origen de todo bien, mientras que el orgullo es origen de todo mal» (San Vicente de Paul).

«Muchos tienen la apariencia de la humildad, pero no la virtud» (San Ambrosio).

Medita unos instantes lo leído, aplicándolo a tu vida personal. Reza un Padrenuestro, diez Avemarias y un Gloria.

Anota en tu cuaderno de apuntes:

- ¿En qué situaciones no me he comportado con humildad frente a otros?

- ¿En qué ocasiones me he rebelado contra la Voluntad de Dios en mi vida, especialmente durante una prueba, un dolor, un problema?

- Trataré de reparar ambas faltas mostrándome más humilde cuando se repitan esas u otras situaciones similares.

- Rezaré a Jesús Misericordioso para que me proporcione situaciones que me ayuden a aumentar la virtud de la humildad, como Él la practicó.

Haz nuevamente la Señal de la Cruz y vuelve a tus ocupaciones. Mañana volverás a retirarte para un nuevo encuentro con Dios. *Continuará*

NOTA 34

KEMPIS

Imitación de Cristo

La "Imitación de Cristo", de Tomás de Kempis, es un libro de profunda espiritualidad, cuyo contenido ha elevado las almas de miles de cristianos. Su lectura y meditación nos llevará a cambiar nuestra vida según las leyes de Dios y alcanzar la verdadera felicidad.

Dos goces incompatibles.

Si ahora no tienes fuerzas para tolerar un dolor insignificante, ¿cómo podrás después sufrir torturas eternas? Si al presente una pequeña aflicción te vuelve poco menos que insufrible, ¿qué harán en ti los suplicios del infierno?

28. Es imposible la existencia de dos goces: deleitarse ahora en este mundo y reinar después con Cristo.

29. Dime, ¿de qué te aprovecharía si, habiendo vivido hasta ahora rodeado de honores y placeres, te sobreviniera la muerte en este instante?

30. Convengamos, pues, que todo es vanidad, si no es amar a Dios y servirle a Él únicamente.

31. Porque al que ama a Dios de todo corazón, ni la muerte, ni los suplicios, ni el juicio, ni el infierno le

RETIRO ESPIRITUAL

**Domingo 21 de Septiembre
a partir de las 9:00 horas**

Nuestros Amigos Los Ángeles

**¿Quiénes son?
¿Dónde están?
¿Cuál es su misión?**

**Inscripción
Abierta
4-256-8846
o Personalmente
en el Santuario
(Última página)**



inspiran temor alguno; porque el amor perfecto se abre camino seguro para llegar a Dios.

32. Mas quien se complace aún en el pecado, no es de admirar que se sienta sobrecogido de temor ante la muerte y el juicio.

33. No obstante, si el amor no basta para mantenerte alejado del mal, bueno será que te contenga al menos el temor saludable del infierno.

34. Pero el que es poco sensible incluso al temor de Dios, no podrá permanecer por mucho tiempo en el bien y caerá muy pronto en los lazos del Maligno.

CAPÍTULO 25

La fervorosa enmienda de nuestra vida.

«Amigo, ¿a qué has venido?».

1. Sé vigilante y solícito en el servicio de Dios, y hazte con frecuencia esta pregunta: ¿A qué has venido y para qué has dejado el mundo? ¿No fue acaso con objeto de vivir para Dios y llegar a ser un hombre de espíritu?

2. Por lo tanto, aviva tu fervor y entusiasmo por la perfección, pues en breve recibirás el premio de tus trabajos, y no habrá ya dentro de tus confines, es decir, para ti, ni temor ni dolor por tu suerte incierta.

3. Desde luego, tendrás que trabajar ahora un poco, pero después hallarás gran descanso; más aún, gozarás de perpetua alegría. Si perseveras fiel y fervoroso en la acción, Dios sin duda será fiel y se mostrará magnífico en recompensarte.

Continuará

Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...



... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...

El 13 de cada mes SOLEMNE PROCESIÓN con la Imagen Milagrosa de "María Rosa Mystica".

Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)

Visite el

"SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO"

**Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui
Pcia. de Bs. As.**

**Horario de visitas y atención:
Todos los días de 9:00 a 11:00 y
de 14:00 a 16:00hs**

INFORMES:

DIRECCIÓN POSTAL:

Casilla de Correo n° 7

B1880WAA Berazategui - Argentina

WEBSITE: www.santuario.com.ar

E-MAIL: fundacion@santuario.com.ar

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

47 ... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

**LO QUE HAY QUE RECIBIR:
LOS SACRAMENTOS.
La vida sobrenatural.**

I) La gracia

Nuestro Señor Jesucristo vino a la tierra para traernos «vida, y vida en abundancia» (San Juan 10, 10); «el Hijo de Dios se hizo hombre para hacer a los hombres hijos de Dios» (San Agustín). Ya desde su Encarnación, pero sobre todo en la Cruz, mereció para nosotros esa «vida» que nos hace hijos de Dios. Esa vida es la **gracia de Dios**, que nos trae la salvación. La gracia nos llega a través de los siete sacramentos: Bautismo, Comunión, Confirmación, Unción de los enfermos, Orden Sagrado y Matrimonio. Del Monte Calvario, donde murió Nuestro Señor sobre la Cruz, descienden como siete ríos que riegan la tierra; las plantas que crecen a su orilla se desarrollan fuertes, lozanas y fecundas. Los sacramentos son esos ríos que nos traen el «agua Viva» (San Juan 4, 10) de la gracia de Dios, haciendo que la salvación que Jesús obró «de una vez para siempre» (Hebreos 7, 17) en el ara de la cruz, llegue hasta nosotros. Si frecuentamos los santos sacramentos, creceremos espiritualmente fuertes, lozanos y fecundos.

La gracia de Dios, que es la vida sobrenatural que



Cristo comunica, nos hace «hombres nuevos» (Efesios 4, 24), «nuevas criaturas» (2 Corintios 5, 17; Gálatas 6, 15), «pueblo santo» (I Pedro 2, 9), «amigos» de Dios (San Lucas 12, 4; San Juan 15, 14), «hijos de Dios, y si hijos, también herederos; herederos de Dios, coherederos de Cristo» (8, 17), «linaje de Dios» (Hechos 17, 29), «participantes de la naturaleza divina» (II San Pedro 1, 4). Esta gracia crea en nosotros un «corazón nuevo, un espíritu nuevo» (Ezequiel 36, 26), un «espíritu de adopción» (Romanos 8, 15); y recibe diversos nombres: «sello de Dios» (2 Corintios 1, 22), «unción» (2 Corintios 1, 21), «semilla de Dios» (1 San Juan 3, 9), «semilla incorruptible» (1 San Pedro 1, 23), «fuente que brota hasta la vida eterna» (San Juan 4, 14), «savia que nos une a Cristo, la vida verdadera» (San Juan 15, 1), «luz» (Efesios 5, 8), «vestido» (1 Tesalonicenses 5, 8), etc.

II) Las virtudes infusas

La gracia de Dios o gracia santificante, va acompañada de las virtudes infusas y de los dones de Espíritu Santo.

Virtud infusa es una firme disposición del alma, infundida por Dios, para que ésta pueda realizar actos sobrenaturales meritorios.

Tales virtudes son como los motores de la nave de nuestra alma en su marcha a la vida eterna. Si estos actos sobrenaturales tienden directamente a Dios, conociéndolo, esperándolo o amándolo, tenemos las virtudes infusas teologales, que son tres: fe, esperanza y caridad (1 Corintios 13, 13).

CONTINUARÁ

GIMNASIA FEMENINA GRATUITA
para todas las edades
Salón Santa Filomena
153 entre 27 y 28 Berazategui

MARTIGYM
¡lo máximo!

CADA MIÉRCOLES
16:00 HORAS